

**LAUDATIO DEL PROFESOR DR. D. DIONISIO BOROBIO GARCÍA  
CON MOTIVO DE SU JUBILACIÓN (20-11-2009)**

En el marco de esta celebración de homenaje y despedida del profesor Dionisio Borobio al término de su vida universitaria activa, no es difícil entonar sus alabanzas, que esa es la *laudatio* que a mí se me ha encomendado, como amigo y colega suyo más cercano en el área de la teología litúrgico-sacramental, tarea que yo he asumido con mucho gusto.

El profesor Dionisio Borobio<sup>1</sup> nació en Soria el 31 de diciembre de 1938; todavía faltaban unos meses para finalizar nuestra Guerra Civil y comenzar la Segunda Guerra Mundial. Vino, pues, al mundo en tiempos revueltos, que él a lo largo de su vida, en su experiencia personal, pastoral y universitaria se ha esforzado en superar con las armas de la palabra y de la escritura, desde el púlpito y la cátedra. Cursó los estudios eclesiásticos en el seminario de Derio, en Bilbao, y los finalizó en Roma con la obtención de la licenciatura en Teología por la Universidad Gregoriana, en Filosofía por la Universidad de Santo Tomás, y por la Universidad Complutense de Madrid, culminando todo con el doctorado en Teología Litúrgica por el Pontificio Ateneo romano de San Anselmo.

Vuelto de Roma en 1970, dirigió el Secretariado de Liturgia de la diócesis de Bilbao y empezó a enseñar en la Facultad de Teología de la Universidad de Deusto. En 1981 se incorporó a nuestra Facultad como Catedrático de Liturgia y Sacramentos, ejerciendo también la docencia en otras facultades y escuelas de nuestra Universidad, dirigiendo proyectos de investigación, y participando en cursos de

<sup>1</sup> Una breve bio-bibliografía del profesor Borobio se puede encontrar en J. Bosch Navarro, *Diccionario de Teólogos/as contemporáneos*, Burgos 2004, precisamente en la voz "Borobio, Dionisio" (172-177).

otros centros universitarios de España y de América. Pero el profesor Borobio no se ha limitado al ámbito académico universitario; son numerosas las diócesis españolas y americanas en las que ha dado numerosos cursillos de su especialidad para sacerdotes y laicos, y en los últimos tiempos debemos destacar su solícito interés por la Iglesia en China, cuyos frutos están a la vista en la facultad de Teología de nuestra Universidad Pontificia de Salamanca.

Ahora bien, el profesor Borobio es ante todo sacerdote, y en el presente *Año sacerdotal* lo subrayamos especialmente, porque todo lo que hizo y enseñó, y seguirá haciendo y enseñando, tiene que ver con esta vocación fundamental y constitutiva de su existencia. Fue ordenado sacerdote en Bilbao justo cuando finalizaba el Concilio Vaticano II, o sea, en 1965. Es, pues, un cura plenamente conciliar. Los primeros pasos de su ministerio sacerdotal los dio en Roma, de 1965 a 1970, mientras culminaba su formación teológica y litúrgica y el concilio daba también su primeros pasos para llevar a cabo lo que él mismo se fijó como meta, a saber, “*acrecentar cada vez más la vida cristiana entre los fieles*”, y para ello “*procurar de modo particular la reforma y el fomento de la liturgia*” (SC 1).

Este programa del concilio fue recogido con entusiasmo por Dionisio Borobio que, desde muy temprano, había mostrado un especial interés por el tema sacramental. El respirar con el concilio imprimió a su tarea como teólogo dos orientaciones fundamentales: un esfuerzo constante por entrar en diálogo con el mundo y la cultura actual, y una visión realista, o sea, “*encarnatoria*”, de los sacramentos, entendidos como *celebraciones* dentro de un proceso en el que se implica la misión total de la Iglesia<sup>2</sup>. Esta doble orientación se plasmó de manera definitiva cuando tuvo que dirigir la gran obra colectiva, en tres volúmenes, de los liturgistas españoles “*La celebración en la Iglesia*”<sup>3</sup>. Como él mismo confiesa, este proyecto le obligó a plantearse de modo más sistemático y coherente la relación entre liturgia y sacramentos, así como la interdisciplinariedad necesaria en toda investigación teológica.

El resultado de esta investigación, hasta el momento presente, se recoge en 52 libros, 42 colaboraciones en obras colectivas, y 113

<sup>2</sup> La importancia y centralidad que D. Borobio da a este enfoque aparece en su libro *Celebrar para vivir. Liturgia y sacramentos de la Iglesia*, Salamanca 2003.

<sup>3</sup> Editado por Sígueme en tres volúmenes entre los años 1985-1990: el primero de ellos aborda la *Liturgia y la sacramentología fundamental*, el segundo los *Sacramentos*, y el tercero los *Ritmos y tiempos de la celebración*.

artículos publicados en distintas revistas de temática litúrgica, teológica y pastoral<sup>4</sup>.

La aportación más significativa del profesor Borobio en el ámbito literario se puede resumir en *seis bloques* o *áreas* enmarcados en dos consideraciones que explican su contenido y lo llenan de sentido.

El primer ángulo del marco es la comprensión de la teología que tiene el profesor Borobio como articulación complementaria de saberes, que se enriquecen mutuamente, contribuyendo así a una comprensión más abierta y plena del objeto de que se trata. Por eso nunca ha entendido la teología como separada, y menos yuxtapuesta, a la praxis, puesto que considera que no hay teología sin pastoral ni viceversa. La teología ha de hacerse, pues, desde una mirada atenta a los acontecimientos del mundo que nos interpelan; en diálogo abierto y sin miedo con la cultura en la que vivimos; con una actitud de apreciación positiva, y a la vez crítica, de aquello que el mundo nos ofrece. Es decir, hay que hablar a Dios y con Dios del mundo, para que el mundo también pueda hablar de Dios y con Dios<sup>5</sup>.

#### PRIMER BLOQUE: LA TEOLOGÍA SACRAMENTAL

Puestos estos prenotandos del quehacer teológico según Borobio, el primer bloque o área de su producción literaria es el sacramental. Las convicciones de fondo que lo sustentan son las siguientes: ante todo, una visión unitaria de liturgia y sacramentos; los sacramentos son celebración y la liturgia lleva en sí, por la presencia de Cristo, una “*virtus*” sacramental. Esta es la idea vertebradora de las obras a las que he aludido antes “*La celebración en la Iglesia*” y “*Celebrar para vivir*”. En segundo lugar, una comprensión mistagógico-simbólica de la teología sacramental que parte de los

<sup>4</sup> En J. M<sup>a</sup> de Miguel González (coord.), *Sacramentos. Historia-Teología-Pastoral-Celebración*. Homenaje al Prof. Dionisio Borobio, Salamanca 2009, se recoge la bibliografía completa (no definitiva) de D. Borobio articulada en tres apartados: libros, participación en obras colectivas y artículos (pp. 13-22).

<sup>5</sup> Esta mirada transversal a la realidad aparece especialmente en su libro *Cultura, fe, sacramentos*, Barcelona 2002, pero también en el libro *Dimensión social de la liturgia y los sacramentos*, Bilbao 1990, y en el más reciente *Sacramentos y sanación. Dimensión curativa de la liturgia cristiana*, Salamanca 2008.

ritos y símbolos de la celebración para introducir al creyente en el misterio de la salvación que lo renueve interiormente; de ahí la importancia de cuidar la celebración de modo que a través de la belleza de los signos se alcance a vislumbrar la belleza misma de Dios<sup>6</sup>. Con todo ello, Borobio quiere poner de relieve la íntima conexión entre la *lex orandi*, la *lex credendi* y la *lex vivendi*. Una tercera convicción que anima su teología sacramental es la de la correspondencia entre las situaciones fundamentales de la vida y los sacramentos de la Iglesia, pero también con su radicación en la creación<sup>7</sup>. Este enfoque de la teología sacramentaria del profesor Borobio descansa y gira todo él sobre el misterio trinitario de Dios, pues la liturgia y especialmente la liturgia sacramental es, como enseña el Catecismo de la Iglesia Católica, “obra de la Trinidad” (*opus Trinitatis*).

#### SEGUNDO BLOQUE: LA INICIACIÓN CRISTIANA

El segundo bloque de interés de la teología sacramental del profesor Borobio es el de la iniciación cristiana, interés que se remonta al año 1971, cuando a su vuelta de Roma, emprendió la tarea de renovar pastoralmente la confirmación en la diócesis de Bilbao. Ya desde el primer proyecto de renovación de la iniciación cristiana sostiene Borobio tres principios fundamentales: el de la unidad referencial de los tres sacramentos de iniciación; el de la necesaria recuperación del proceso catecumenal, como elemento básico de la iniciación; y el de la culminación de la iniciación cristiana en la eucaristía<sup>8</sup>.

Para alcanzar estos objetivos, Borobio propone un itinerario pastoral en tres pasos: 1) *Retrasar* la confirmación, de manera que a la maduración en la fe y la misión, acompañe el sacramento del Espíritu Pentecostal, siempre en referencia dinámica y signal

<sup>6</sup> A este respecto es sumamente provechosa la lectura de su libro *Dimensión estética de la liturgia*, Barcelona 2008.

<sup>7</sup> Así lo ha puesto de relieve Borobio en su reciente libro *Sacramentos y creación. De la sacramentalidad creatural cósmica a los sacramentos de la Iglesia*, Salamanca 2009.

<sup>8</sup> Las investigaciones sobre este argumento las ha recogido y sistematizado Borobio en su obra *La iniciación cristiana: bautismo, educación familiar, primera eucaristía, catecumenado, confirmación, comunidad cristiana*, Salamanca 2001.

al bautismo y la eucaristía. 2) *Adaptar* el proceso catecumenal de modo que, sin perder su identidad, sea un verdadero ámbito de conversión y de fe, responda a la situación de los adolescentes-jóvenes, y sirva de autenticación personal y comunitaria del proceso de la iniciación cristiana. 3) Y *distinguir*, a modo de desglosamiento pedagógico, entre la primera eucaristía con niños (primera comunión), y la eucaristía de la comunidad con adultos, promoviendo su participación en servicios y ministerios, verdadero punto culminante de la iniciación. Puede decirse que es el primer autor español que hace un planteamiento global y renovado de la iniciación cristiana.

### TERCER BLOQUE: LA RECONCILIACIÓN PENITENCIAL

La tercera área de interés de la teología sacramental de Borobio es la *reconciliación penitencial*<sup>9</sup>. El punto de partida de la crisis penitencial se funda sobre lo que él llama un *malentendido antropológico*, según el cual el hombre está libre de pecado y no conoce el pecado, naturalmente esta idea es solidaria de una comprensión del mundo sin Dios o con una imagen de Dios despreocupado del mundo y de lo que los hombres hacen en él.

Una segunda convicción de Borobio respecto de este sacramento se refiere a la necesidad de relacionar la reconciliación *laica*, o sea, en el ámbito de las relaciones familiares, sociales, políticas con la reconciliación *sacramental*, lo que supone unir más el sacramento con la vida. Ciertamente, la obra reconciliadora de Cristo tiene su momento eclesial significativo más expresivo en el sacramento de la penitencia, pero no se puede reducir a él, ni al tiempo y espacio en que se celebra. Abarca la vida entera.

Por eso, una tercera idea, presente en sus estudios sobre este sacramento, es que, para avanzar en una verdadera renovación, hay que prestar más atención a las distintas formas de reconciliación penitencial. Para Borobio es urgente emprender una catequesis que ayude a complementar las diversas formas en el ritmo penitencial del creyente. Por eso propone recuperar el proceso penitencial más originario, es decir, el de una penitencia espaciada en los distintos

<sup>9</sup> El libro-síntesis donde Borobio ha sistematizado sus muchos trabajos sobre este punto es *El sacramento de la reconciliación penitencial*, Salamanca 2006. No hay que olvidar que la penitencia fue el tema de su tesis publicada bajo el título *La doctrina penitencial del Liber Orationum Psalmographus*, Bilbao 1977.

momentos desde la confesión a la absolución, a modo de *proceso penitencial*, sobre todo en el tiempo de Cuaresma. Como también la disponibilidad de los ministros para acoger y acompañar a los penitentes a través del diálogo sanante y misericordioso.

#### CUARTO BLOQUE: LOS MINISTERIOS ECLESIALES

La cuarta línea de investigación en la teología sacramental de Borobio viene trazada por sus estudios sobre los *ministerios eclesiales*. El punto de partida lo sitúa él mismo en 1980 al reflexionar sobre la situación pastoral en que se encontraban muchas comunidades cristianas en España y en el resto de Europa por falta de sacerdotes. Esta preocupación se intensificó en 1987 con ocasión de sus estudios sobre la evangelización de América y el contacto directo, durante varios veranos pasados en Méjico, con la tarea desempeñada por los laicos de aquel país en este campo. A partir de esta experiencia Borobio ve claro que nos encontramos ante el reto de una revisión y renovación de la identidad y estructura ministerial de la Iglesia, no precisamente porque hay pocos sacerdotes, sino por fidelidad a la misión integral recibida de Cristo, por urgencia de respuesta a la realidad comunitaria, por adaptación a la situación sociocultural que vivimos.

Según Borobio, las enseñanzas del concilio Vaticano II y los documentos postconciliares están pidiendo un mayor esfuerzo de clarificación de los ministerios eclesiales, no sólo de los ordenados, sino también laicales.

La tercera convicción parte del hecho de la necesidad y de la importancia del sacerdote para la comunidad cristiana. Y esto se percibe más cuando hay menos. De ahí la importancia y el deber de suscitar, reconocer y animar los diversos servicios y ministerios laicales, como condición necesaria para la realización del objetivo fundamental. Según Borobio, no se trata de una lucha de competencias, sino de una tarea de complementariedad. Los abusos locales nunca pueden condicionar la marcha general de la Iglesia. También en este campo él ha sido uno de los primeros autores españoles en investigar, explicar y aplicar todo lo referente a los servicios y ministerios laicales<sup>10</sup>.

<sup>10</sup> Sobre este punto merece la pena leer dos libros suyos: *Los ministerios en la comunidad*, Barcelona 1999, y *Misión y ministerios laicales*, Salamanca 2002.

## QUINTO BLOQUE: LA FAMILIA

El quinto bloque de investigación del profesor Borobio se centra en la familia. De 1990 a 2003 desempeñó el cargo de director del Instituto de la Familia. Para él esta tarea no fue solo de gestión, fue sobre todo de promoción. Por eso, a lo largo de trece años amplió el número de Institutos de la Familia dependientes de la Universidad Pontificia, instituyó las Jornadas Nacionales de la Familia, fundó la revista *Familia*, participó de manera directa en la fundación de la Red de Institutos Europeos de la Familia (REDIF) y en la elaboración de sus estatutos. A la causa de la familia ha dedicado muchos esfuerzos y reflexiones desde la política familiar y antropología de la familia, cultura y educación familiar, pastoral y atención a las diversas etapas de la vida familiar, y de modo especial, como no podía ser de otro modo, ha prestado mucha atención a la liturgia y teología de y para la familia. De hecho, si no me equivoco, es el único autor de habla castellana que ha dedicado un libro a estudiar expresamente el binomio *sacramentos y familia*<sup>11</sup>.

## SEXTO BLOQUE: LA ESCUELA DE SALAMANCA Y LOS SALMANTICENSES

El profesor D. Borobio ha encauzado su investigación en los últimos años (desde 2005) a estudiar la concepción sacramental de los autores de la llamada Escuela de Salamanca (s. XVI: Francisco de Vitoria, Domingo de Soto, Melchor Cano)<sup>12</sup>; y en la actualidad estudia el concepto de sacramento en los Salmanticenses (s. XVII). Borobio es conocido por los temas recordados en los apartados anteriores, pero en sus aportaciones a la comprensión de la sacramentalidad de la Escuela de Salamanca, en razón de la temática pero sobre todo por la metodología estrictamente científica empleada en el estudio de estos clásicos, que escribieron en latín, son menos conocidas. Por

<sup>11</sup> *Sacramentos y familia. Para una antropología y pastoral familiar de los sacramentos*, Madrid 1993.

<sup>12</sup> *Sacramento de la penitencia en la Escuela de Salamanca. Francisco de Vitoria, Melchor Cano, Domingo de Soto*, Salamanca 2007; *Sacramentos en general. Bautismo y confirmación en la Escuela de Salamanca. Francisco de Vitoria, Melchor Cano y Domingo de Soto*, Salamanca 2007; *Unción de enfermos, Orden y Matrimonio en la Escuela de Salamanca: Francisco de Vitoria y Domingo de Soto*, Salamanca 2008.

eso, aquí le damos un espacio más amplio resumiendo sus intenciones y aportaciones mayores.

La razón fundamental del interés del profesor Borobio por la Escuela de Salamanca es porque está convencido de que aquí, entre los siglos XVI-XVII, discurre una de las épocas de mayor esplendor de la historia de la teología en España. Muchos son los estudios que sobre estos autores se han publicado, principalmente centrados en sus aportaciones sobre política y economía, derecho y justicia, ética y antropología, Iglesia y poderes públicos. Sin embargo, es muy poco lo que se ha investigado y escrito sobre su pensamiento teológico y su contribución a la renovación de la teología, y en particular de la sacramentología.

D. Borobio ha querido dar respuesta a esta “laguna”. Su propósito ha sido estudiar la concepción y planteamientos teológico-sacramentales que presentan estos autores, de modo que no sólo sean conocidos en su riqueza de argumento teológico, sino también en su posibilidad de un enriquecimiento para hoy. Su objetivo no ha sido traducir ni abordar todos los aspectos y cuestiones que se plantean estos autores, algunos de los cuales corresponden al esquema, lógica argumental y situación eclesial de aquel entonces, y resultan irrelevantes para el momento actual. Más bien ha buscado extraer, seleccionar y comentar su enseñanza fundamental sobre los sacramentos, destacando su contexto propio y sus aportaciones más significativas, en orden a una valoración de la mejor teología sacramental hispana hasta el Vaticano II.

Se trata de un “proyecto de investigación” ambicioso, apoyado por las ayudas de la misma Universidad Pontificia y por la Junta de Castilla y León, que abarca, no sólo el planteamiento general sobre lo que es un sacramento, con sus diversos aspectos y dimensiones: antropológica y simbólica, cristológica y eclesial, celebrativa y pastoral (“sacramentología general”), sino también el estudio particular de la visión que nuestros autores ofrecen sobre cada uno de los sacramentos (“sacramentos en particular”), con sus incidencias en distintos niveles: político, eclesiástico, polémico (controversia protestante), magisterial (Trento), pastoral y social.

Fruto de este trabajo, D. Borobio ha publicado ya tres libros y diversos artículos sobre el tema que se completará en el futuro próximo con nuevas aportaciones sobre el mismo tema en los Salmanticenses.

En una palabra, puede afirmarse que el profesor Borobio ha completado una carencia de la teología positiva hispana en los ss. XVI-XVII. En palabras suyas: confiamos en que este trabajo ayude,



no sólo a un mejor conocimiento de la teología sacramental de los principales autores de la Escuela de Salamanca, y de los autores carmelitas que escribieron el tratado teológico de los Salmanticenses, sino también a una valoración actual de sus aportaciones, para enriquecimiento del discurso teológico en el momento presente.

### 3. CONCLUSIÓN

Comenzábamos el resumen de las líneas o bloques de investigación sacramental del profesor Borobio, poniendo el primer ángulo del marco, a saber, la comprensión de la teología que él tiene y que luego aplica a lo largo de su producción teológico-sacramental; ahora cerramos el marco señalando hacia dónde confluyen todos sus estudios. Este es su testimonio más personal: “Siempre me he preocupado por tener las antenas desplegadas hacia la realidad, y por intentar dar una respuesta a las urgencias y necesidades de esta realidad. Por eso, mi quehacer teológico ha sido siempre combinado con mi acción pastoral, mi relación con parroquias, comunidades y grupos, mi voluntad de diálogo y apertura a los nuevos interrogantes que nos vienen desde esta realidad. De ahí que siempre me haya preocupado también el tema de la evangelización y la pastoral, y que por ello mis escritos estén marcados por un esfuerzo en relacionar y transferir la reflexión teológica a la realidad práctica”<sup>13</sup>.

Creo que la aportación del profesor Dionisio Borobio, todavía en fase de fecunda producción, así lo esperamos, a la renovación de la teología sacramental en lengua castellana es importante y digna de reconocimiento, y más en esta sede salmantina donde ha gestado la mayor parte de su obra. Si prestamos atención a la bibliografía que se recoge en el libro homenaje que le han dedicado un grupo de colegas y amigos, citado en la nota 3, podemos decir que ningún otro teólogo español ha escrito tanto sobre la temática sacramental como él, desde la sacramentología fundamental a los siete sacramentos, ampliando el último con su despliegue en la familia. Pero su nombre irá siempre asociado, de un modo particular, al esfuerzo de aquel grupo entusiasta de liturgistas españoles que por los años 80

<sup>13</sup> Esta preocupación pastoral de todos sus trabajos aparece especialmente visible en su libro *Pastoral de los sacramentos*, Salamanca 1996 y en su tratamiento de la religiosidad popular en *Hermandades y Cofradías. Entre pasado y futuro*, Barcelona 2003.

del siglo pasado emprendieron la tarea de presentar unitariamente, a la luz del magisterio conciliar y posconciliar, la celebración de la Iglesia en todos sus campos y dimensiones. Por todo ello, creo que el catedrático Dr. Dionisio Borobio García bien merece el reconocimiento y homenaje de la Universidad Pontificia de Salamanca al término de su fecundo paso por ella.

JOSÉ MARÍA DE MIGUEL GONZÁLEZ  
*Universidad Pontificia de Salamanca*